

El relato de la Institución de la Eucaristía (1). «Tomó pan en sus santas y venerables manos». Tenemos el encargo de hacer lo que Él ha hecho: pidamos los sacerdotes al Señor que también nuestras manos sirvan cada vez más para llevar la salvación, para llevar la bendición, para hacer presente su bondad. (Benedicto XVI).

- ❖ Cfr. Benedicto XVI, Homilía en la Misa «In Cena Domini» del Jueves Santo 9 de abril de 2009

(...)

Hay otra particularidad en el relato de la institución del Canon Romano que queremos meditar en esta hora. La Iglesia orante se fija en las manos y los ojos del Señor. Quiere casi observarlo, desea percibir el gesto de su orar y actuar en aquella hora singular, encontrar la figura de Jesús, por decirlo así, también a través de los sentidos. «Tomó pan en sus santas y venerables manos». Nos fijamos en las manos con las que Él ha curado a los hombres; en las manos con las que ha bendecido a los niños; en las manos que ha impuesto sobre los hombres; en las manos clavadas en la Cruz y que llevarán siempre los estigmas como signos de su amor dispuesto a morir. Ahora tenemos el encargo de hacer lo que Él ha hecho: tomar en las manos el pan para que sea convertido mediante la plegaria eucarística. En la Ordenación sacerdotal, nuestras manos fueron ungidas, para que fuesen manos de bendición. Pidamos al Señor ahora que nuestras manos sirvan cada vez más para llevar la salvación, para llevar la bendición, para hacer presente su bondad.

www.parroquiasantamonica.com